

# Beowulf

[poema épico anglosajón compuesto ca. 750 DC, conservado en un solo  
manuscrito ca. 1000 DC]

*traducción de Luis Lerate*

texto de la traducción y notas al texto tomados de:

**Beowulf y otros poemas antiguos germánicos (s.VII – VIII).** Texto original, traducción, prólogo y notas de Luis Lerate. Seix Barral, Barcelona, (1974). Serie Mayor, 23. 304 pp.

[Corregido por Cx. en pasos 1234]

# I • GRÉNDEL

*Skild, fundador de la dinastía skildinga.*

*Sus funerales.*

1        ¡Oíd! Yo conozco    la fama gloriosa<sup>1</sup>  
2    que antaño lograron    los reyes daneses,  
3    los hechos heroicos    de nobles señores.

4        A menudo los bancos    tomábales Skild,<sup>2</sup>  
5    el hijo de Skef,    a la gente enemiga;  
6    infundía pavor    el que fue recogido<sup>3</sup>  
7    en penoso abandono.    Consuelo le cupo,  
8    pues luego en la tierra    con gloria vivió  
9    y a todos los pueblos    que habitan la orilla  
10   del paso del pez    a su mando los tuvo,<sup>4</sup>  
11   tributo le daban.    ¡Era un rey excelente!  
12    Entonces un hijo    le vino a nacer,  
13   heredero en palacio.    Enviábalo Dios  
14   en alivio del pueblo:    Él sabía su aprieto  
15   de tiempos atrás,    cuando mucho sufrieron  
16   sin un soberano.    El Señor de la vida,  
17   el Dios Celestial,    concedióle renombre:  
18   fue famoso Beowulf,    lejos la gloria<sup>5</sup>  
19   del hijo de Skild    se extendió por Escania.<sup>6</sup>

---

<sup>1</sup> Vv. 1-3            En realidad el poema tiene como protagonista a un gauta, Beowulf, cuyo único contacto con Dinamarca fue una visita a ella de tres días.

<sup>2</sup> V. 4                *Tomar los bancos:* conquistar los reductos, subyugar.

<sup>3</sup> Vv. 6-7            Skild había llegado de niño a Dinamarca en un barco a la deriva (cf. vv. 44 ss.); su situación fue, pues, en un principio lastimera, ya que carecía de la protección de un clan familiar.

<sup>4</sup> V. 10              *El paso del pez:* el mar.

<sup>5</sup> V. 18              No debe confundirse a este Beowulf con el héroe del poema.

20 Es así como un joven se sabe lograr<sup>7</sup>  
 21 —ofreciendo regalos, ya en casa del padre—  
 22 que luego, de viejo, al venirle batalla,  
 23 rápida acuda animosa su gente,  
 24 le apoyen los hombres. ¡Con nobles acciones  
 25 prospera un señor en un pueblo cualquiera!  
 26 Su hora le vino al intrépido Skild,  
 27 al encuentro marchó del Señor de la Gloria.  
 28 Sus amados guerreros lleváronlo entonces  
 29 a orillas del mar, como él ordenó,  
 30 el monarca skildingó, cuando habla tenía;<sup>8</sup>  
 31 fue largo el reinado del bravo caudillo.  
 32 Ya estaba dispuesto, con proa curvada  
 33 y cubierto de nieve, el navío del rey;  
 34 fue colocado el egregio señor  
 35 dadivoso de anillos a bordo del barco,<sup>9</sup>  
 36 al pie de su mástil. Abundaban allá  
 37 los tesoros y adornos de tierras lejanas.  
 38 No sé de otra nave que así se equipara  
 39 con armas de guerra, espadas, arneses  
 40 y cotas de malla; repleta quedó  
 41 de magníficas joyas, que lejos con él  
 42 deberían partir en poder de las aguas.  
 43 De rico tesoro dotaron al rey:  
 44 en nada peor al que un día a su lado  
 45 pusieron aquellos que, solo en el barco,  
 46 siendo muy niño, lo dieron al mar.  
 47 Sobre el noble caudillo erigieron después  
 48 un dorado estandarte. Le dejaron partir,<sup>10</sup>

---

<sup>6</sup> V. 19 Escania designa aquí los territorios daneses, que entonces comprendían la actual provincia sueca de este nombre y las islas de Seeland, Laaland, Fionia, etc., pero no la península de Jutlandia.

<sup>7</sup> V. 20 Esto es, como hizo Beowulf.

<sup>8</sup> V. 30 Skildingó quiere decir descendiente de Skild y, por extensión, danés; en este segundo sentido se le aplica al propio Skild.

<sup>9</sup> V. 35 Un epíteto frecuente para los reyes germánicos es el de "repartidor de anillos". Anillos ha de entenderse, sin embargo, en un sentido amplio, pues el obsequio más frecuente era en realidad un brazalete.

49 lo llevaron las olas. Con ánimo triste,  
50 apenados, quedaban. No hay en verdad  
51 un señor en la tierra, un sabio varón,  
52 que sepa decir quién obtuvo esta carga.

*Los descendientes de Skild. Ródgar construye su palacio "Hérot".*

53 Beowulf skildingó, el amado monarca,  
54 allá mucho tiempo reinó en su reducto,  
55 alabado entre pueblos: ya estaba su padre  
56 sin vida terrena. Nacióle después  
57 el intrépido Halfdan, que en tanto vivió  
58 —belicoso y anciano— mandó a los daneses.  
59 A aquel noble señor le vinieron al mundo,  
60 uno tras otro, cuatro herederos:  
61 Hérogar, Ródgar y Halga valiente;  
62 fue Irsa la esposa —cuentan—de Onela,  
63 compañera de lecho del bravo skilfingo.<sup>11</sup>  
64 El ínclito Ródgar buena fortuna<sup>12</sup>  
65 en las guerras tenía y por ello gozoso  
66 apoyábale el pueblo: era grande su tropa  
67 de jóvenes héroes. Quiso aquel rey  
68 que le hicieran los hombres un rico palacio,  
69 que le fuese erigida una hermosa mansión  
70 —una sala excelente y mayor que ninguna—,  
71 para allá repartir entre mozos y ancianos<sup>13</sup>  
72 todos los bienes que obtuvo de Dios,  
73 a excepción de la tierra o la vida del pueblo.  
74 He oído contar que a lejanas naciones

---

<sup>10</sup> Vv. 48-52 Nótese que Skild llega a Dinamarca y la abandona de la misma misteriosa manera. Las naves funerarias halladas en Escandinavia e Inglaterra presentan un ajuar en todo semejante al aquí descrito. En la de Sutton Hoo (Suffolk), del siglo vil, una de las más ricas, se encontró incluso la vara de un estandarte.

<sup>11</sup> V. 63 Los skilfingos son los suecos.

<sup>12</sup> V. 64 No se menciona aquí el reinado de Hérogar, que precedió al de Ródgar (cf. vv. 467 ss.).

<sup>13</sup> Vv. 71-3 Se trata simplemente de una alusión a la generosidad del rey.

75 que habitan el mundo    mandato les vino  
76 de alzar la morada.    Acabósele pronto  
77 al egregio caudillo    —en el plazo fijado—  
78 su rica mansión;    el nombre de Hérot  
79 entonces le puso    el de gran poderío.  
80 Cumplió su proyecto:    regalaba en las fiestas  
81 magníficas joyas.    Alto y hermoso  
82 el palacio se erguía.    Respetábanlo aún<sup>14</sup>  
83 las ávidas llamas:    fue sólo más tarde  
84 que vino a surgir    entre el suegro y el yerno  
85 —enemigos feroces—    el odio de espadas.

*Gréndel, enfurecido por los cantos cristianos que allá se recitan, ataca el Hérot.*

86        El monstruo maligno,    con rabia terrible,  
87 allá se irritaba    en las torvas tinieblas,  
88 día tras día    oyendo en la sala  
89 el gozoso alboroto,    los sonos del arpa  
90 y el canto del bardo,    que bien exponía  
91 el origen primero    de todas las razas,  
92 cómo Dios Poderoso    la tierra creó  
93 —la dulce campiña    que abrazan los mares—,  
94 cómo hizo el Eterno    el sol y la luna  
95 para luz de los hombres    que habitan el mundo;  
96 a los campos —decía—    su adorno les puso  
97 de hierbas y ramas,    y de vida dotó  
98 a los seres diversos    que tienen aliento.  
99        Los daneses vivieron    con mucha alegría  
100 en la bella mansión    hasta el día en que vino  
101 y les hizo quebranto    el siniestro enemigo.  
102 Llamábase Gréndel    aquel espantoso  
103 y perverso proscrito:    moraba en fangales,  
104 en grutas y charcas.    Desde tiempos remotos  
105 vivía esta fiera    entre gente infernal,  
106 padeciendo la pena    que Dios infligió

---

<sup>14</sup> Vv. 82-5

El palacio sería incendiado años después en ocasión de las luchas entre Ródgar e Íngeld (cf. vv. 2024-69). *El odio de espadas*: la guerra.

107 a Caín y a su raza. Castigó duramente  
 108 el Señor de la Gloria la muerte de Abel,  
 109 no obtuvo Caín de su hazaña provecho:  
 110 Dios le exilió y apartó de los hombres.  
 111 Es de él que descienden los seres malignos,  
 112 los ogros y silfos y monstruos todos,  
 113 y también los gigantes que tiempo muy largo  
 114 al Señor se opusieron. ¡Les dio su castigo!<sup>15</sup>  
 115 Oculto en la noche Gréndel marchó  
 116 al hermoso palacio, queriendo saber  
 117 lo que hacían los hombres después de la fiesta.  
 118 Vio que del sueño los nobles daneses<sup>16</sup>  
 119 allá disfrutaban: nada malo temían,  
 120 ninguna desgracia. El demonio infernal,  
 121 dañino y furioso y pronto dispuesto,  
 122 treinta vasallos con ira y con rabia  
 123 tomó de sus lechos. Luego escapó,  
 124 del botín orgulloso, llevando consigo  
 125 el macabro trofeo a su torva guarida.

*Los daneses sufren los ataques de Gréndel durante doce años, impotentes para librarse de él.*

126 Cuando el alba llegó, al venir la mañana,  
 127 el estrago de Gréndel fue descubierto:  
 128 tras la fiesta se oyeron muy grandes quejidos,  
 129 lloroso alboroto. El ínclito rey,  
 130 el egregio señor, se llenó de tristeza;  
 131 asaltóle el dolor, embargóle la pena,  
 132 viendo la injuria del mal enemigo,  
 133 el feroz malhechor. ¡Allá tuvo congoja,  
 134 muy largo pesar! Poca tregua le dio,  
 135 pues hízole luego, a la noche siguiente,  
 136 mayor desafuero: con toda osadía

<sup>15</sup> V. 114 El castigo aludido es el Diluvio Universal (cf. w. 1687 ss.).

<sup>16</sup> Vv. 118-9 Por la noche los guerreros solían quedarse a dormir en la misma sala donde se celebraban los banquetes. El rey y otros altos dignatarios disponían de pequeñas alcobas independientes (cf. w. 1235 ss.).

137 atacó y destruyó. ¡Su maldad le incitaba!  
 138 Era fácil de hallar un guerrero que lejos  
 139 tratara de hacerse de un lecho seguro,  
 140 de cama mejor, cuando fue conocida  
 141 y por claras señales muy bien comprobada  
 142 la furia de Gréndel: a salvo se puso,  
 143 en lugar apartado, quien de él escapó.  
 144 Contra todo derecho hostigaba a los hombres  
 145 y vino a ocurrir que quedóse desierta <sup>17</sup>  
 146 la excelsa morada. Aquello duró:  
 147 doce años seguidos sufrió este ultraje  
 148 el señor skildingó, su grave infortunio  
 149 y amargo pesar. En tristes cantos  
 150 la nueva extendióse y corrió por el mundo;  
 151 contaban que Gréndel querella con Ródgar  
 152 tenía de antiguo, que dañábale mucho  
 153 con odio y maldad desde tiempo lejano,  
 154 en acoso constante. Él paz no quería  
 155 con hombre ninguno del pueblo danés  
 156 ni dejar de matar recibiendo tributo.  
 157 ¡No cabía contar con brillantes riquezas <sup>18</sup>  
 158 que en pago a las muertes el monstruo entregara!  
 159 La fiera maligna, la torva criatura,  
 160 a mozos y ancianos buscaba y seguía,  
 161 siempre acechante. En eternas tinieblas  
 162 su ciénaga estaba, mas poco se sabe  
 163 del sitio que habita su raza infernal.  
 164 Muchos males traía el que odiaba a los hombres,  
 165 causaba a menudo el feroz solitario  
 166 espantoso quebranto. Se adueñaba del Hérot,  
 167 la sala excelente, las noches oscuras;  
 168 pero él no venía ante el trono de Ródgar <sup>19</sup>

<sup>17</sup> Vv. 145-6 Sólo como alojamiento nocturno dejó de usarse el palacio (cf. vv. 411 ss.). Durante el día continuaron las fiestas de que se habla en adelante.

<sup>18</sup> Vv. 157-8 Desde el punto de vista legal Gréndel se hallaba en la obligación de compensar económicamente las muertes causadas.

<sup>19</sup> Vv. 168-9 Estos versos, oscuros, parecen querer decir que, aunque Gréndel se estaba en el palacio, no por ello recibía en él regalos del rey que luego agradeciera. Una irónica manera de indicar que no gozaba allí del status de un vasallo.

169 —así Dios lo mandaba— ni allá agradecía.  
 170 Gran infortunio el rey soportaba,  
 171 doloroso pesar. Se solía reunir  
 172 en secreto su gente: buscaban remedio,  
 173 algo que hiciesen los fuertes guerreros  
 174 que fin le pusiera a tan dura desgracia.  
 175 A menudo a los dioses en templos paganos <sup>20</sup>  
 176 ofrendas hacían, súplica alzaban,  
 177 ayuda esperando en su agobio sin fin  
 178 del que mata las almas. Era tal la costumbre  
 179 de gentes infieles: sus mentes ponían  
 180 allá en el infierno. No sabían de Dios,  
 181 del buen Creador, del Señor Poderoso;  
 182 nunca alababan al Rey Celestial,  
 183 al Señor de la Gloria. ¡Triste de aquel  
 184 que en horrible desgracia su espíritu entrega  
 185 al abrazo del fuego! ¡Alivio no espere,  
 186 ya nunca saldrá! ¡Feliz del varón  
 187 que en el Último Día ante Dios se presenta  
 188 y es acogido en el seno del Padre!  
 189 Al hijo de Halfdan mucho afligía  
 190 aquel daño constante; no podía el buen rey  
 191 liberarse del mal. Soportaba su pueblo  
 192 muy larga congoja, duradero pesar,  
 193 pues noche tras noche el maligno atacaba.

*Beowulf va a Dinamarca para prestarle su ayuda a Ródgar.*

194 El acoso de Gréndel a oídos llegó  
 195 del intrépido gauta, vasallo de Híglak. <sup>21</sup>  
 196 En fuerza excedía este noble varón

---

<sup>20</sup> V. 175-83 Esta alusión al paganismo de los daneses —o de algunos de ellos— es la única del poema, que en general los presenta, anacrónicamente, como cristianos. Los dioses germánicos fueron considerados tras la conversión como demonios.

<sup>21</sup> V. 195 Aparece aquí Beowulf, el héroe del poema, cuyo nombre no se menciona sin embargo hasta el v. 343.

197 a todos los hombres que vivos entonces  
 198 había en el mundo. Mandóse equipar  
 199 un viajero del agua: marchar decidió <sup>22</sup>  
 200 por la senda del cisne <sup>23</sup> en socorro del rey,  
 201 del bravo caudillo al que gente faltaba.  
 202 Bien poco reparo a su marcha pusieron  
 203 los sabios ancianos, aunque era querido:  
 204 a partir le incitaron tras ver los augurios.  
 205 Llevaría consigo el mejor de los gautas  
 206 selectos guerreros, los más valerosos  
 207 que pudo encontrar. Quince marcharon  
 208 al leño del agua: el buen navegante <sup>24</sup>  
 209 resuelto a la costa a su gente llevaba.  
 210 El momento llegó. Al pie de las peñas  
 211 flotaba la nave; animosos los hombres  
 212 saltaron a bordo. Se arrollaban las olas,  
 213 mar contra arena. Los guerreros pusieron  
 214 adentro del barco magníficas piezas,  
 215 brillantes pertrechos. Hiciéronse al mar,  
 216 viaje emprendieron en recio navío.  
 217 Por el viento impulsado el barco avanzó  
 218 —de espumas cubierto lo mismo que el ave— <sup>25</sup>  
 219 y al tiempo debido, un día después,  
 220 el curvo navío llegó a su destino  
 221 y los hombres de mar divisaron la costa,  
 222 relucientes escollos, altas montañas,  
 223 buen litoral. Acabóse el viaje <sup>26</sup>  
 224 a través del estrecho. Del leño del agua  
 225 saltaron los wedras con mucha premura, <sup>27</sup>

---

<sup>22</sup> V. 199 *El viajero del agua*: el barco.

<sup>23</sup> V. 200 *La senda del cisne*: el mar.

<sup>24</sup> V. 208 *El leño del agua*: el barco.

<sup>25</sup> V. 218 El ave aludida es el cisne. La semejanza se debe a la proa curvada de la embarcación.

<sup>26</sup> Vv. 223-4 El Cattogat, entre Suecia y Dinamarca.

<sup>27</sup> V. 225 *Los wédras*: los gautas.

226 atracáronlo luego; rechinaban las cotas  
227 y arneses de guerra. Dieron gracias a Dios,  
228 pues quísoles dar tan feliz travesía.

*Un guerrero danés conduce a Beowulf hasta el Hérot.*

229 El vigía danés que en lo alto de un risco  
230 la costa guardaba bien pudo ver  
231 que bajaban del barco equipados de cota  
232 y brillantes escudos. El deseo sintió  
233 de saber al momento qué tropa era aquélla.  
234 El guerrero de Ródgar presto a la orilla  
235 corrió en su caballo; blandía con fuerza  
236 en su mano la lanza. Así les habló:  
237 "Decid quiénes sois, oh gente equipada  
238 con armas de guerra que en alto navío,  
239 las olas surcando a través de los mares,  
240 llegasteis acá. Por tiempo muy largo  
241 he guardado la costa, he oteado las aguas,  
242 cuidando que nunca la tierra danesa  
243 atacada se viera por nave enemiga.  
244 Más que ninguno vinisteis aquí  
245 de animosa manera, aunque poco sabéis  
246 si os irá a recibir y aceptar en su tierra  
247 la gente skildinga. Está entre vosotros  
248 el hombre más fuerte, equipado guerrero,  
249 que he visto jamás: no es un simple vasallo  
250 —le adornan sus armas— si es que no miente  
251 su digna apariencia. Ahora quiero saber  
252 de qué gente venís, no vayáis a pasar  
253 como astutos espías, siguiendo adelante  
254 a la tierra danesa. ¡Escuchad, extranjeros,  
255 oh gente de mar! ¡Atentos oíd  
256 mi sincero consejo: mucho os conviene  
257 decir al instante de dónde venís!"  
258 Respuesta le dio el de rango más alto,  
259 habló de este modo el que mando tenía:

260 "Somos nosotros intrépidos gautas,  
 261 fieles vasallos del ínclito Híglak.  
 262 Glorioso renombre le cupo a mi padre:  
 263 príncipe era, llamábase Ekto;  
 264 tras vida muy larga —anciano en palacio—  
 265 partió de este mundo. ¡Bien lo recuerdan  
 266 los sabios varones que habitan la tierra!  
 267 Con buena intención al encuentro venimos  
 268 del rey de tu pueblo, del hijo de Halfdan,  
 269 del bravo señor. ¡Condúcenos tú!  
 270 Alta misión al famoso nos trae,  
 271 al egregio monarca. No voy a ocultarte  
 272 el proyecto que tengo: tú sabes, vigía,  
 273 —si es verdadero el relato que oímos—  
 274 que al pueblo skildingó un cierto enemigo,  
 275 un cruel malhechor, oculto en la noche  
 276 lo ataca con furia y le causa quebranto,  
 277 pesares y muertes. A Róðgar pretendo  
 278 en buena amistad ofrecerle mi ayuda.  
 279 Podrá de este modo vencer al maligno,  
 280 si es que el destino consiente que tengan  
 281 sus males remedio, que le vuelva la paz  
 282 y encuentre un alivio en sus muchas desgracias.  
 283 Sufriré en otro caso constantes ultrajes,  
 284 violentas matanzas, en tanto se eleve  
 285 y mantenga en el alto el hermoso palacio".  
 286 Allá en su caballo el osado vigía,  
 287 el guardián, respondió: "El guerrero avisado  
 288 que juzga prudente se forma opinión  
 289 atendiendo a lo dicho o también a los hechos.  
 290 He oído que es ésta una tropa leal  
 291 al señor skildingó. ¡Pasad adelante  
 292 con armas y cotas! ¡Yo seré vuestro guía!  
 293 A los hombres que mando la orden daré  
 294 de que guarden a salvo de todo enemigo  
 295 la nave que os trajo, el bien embreado  
 296 navío en la costa, hasta el día en que el leño  
 297 de proa curvada de nuevo os devuelva  
 298 a través de la mar al país de los wedras:

299 al hombre animoso    la suerte le ayuda,  
 300 salva la vida    en la dura batalla".  
 301     Se pusieron en marcha.    Firme quedaba,  
 302 amarrado con cuerdas,    el amplio navío,  
 303 sujeto en el ancla.    Coronaban sus yelmos <sup>28</sup>  
 304 brillantes verracos    forjados en oro,  
 305 templados al fuego:    protegían las vidas  
 306 de aquellos valientes.    Tras rápida marcha  
 307 —ceñida la tropa—    alcanzaron a ver  
 308 la ensamblada mansión    de dorados adornos. <sup>29</sup>  
 309 En la más excelente    de todas las salas  
 310 debajo del cielo    el famoso vivía:  
 311 su reflejo llegaba    hasta muchas naciones.  
 312 El guardián señaló    la morada del rey,  
 313 la muy reluciente,    de modo que a ella  
 314 pudiesen llegar.    Entonces la vuelta  
 315 se dio en su caballo    y así les habló:  
 316 "Yo ahora me vuelvo.    ¡Que Dios Poderoso  
 317 os conceda su gracia    y haga que a salvo  
 318 salgáis de la empresa!    Yo corro a la costa  
 319 a guardarla de nuevo    de gente enemiga".

*Beowulf llega al Hérot. Solicita audiencia con Ródgar.*

320 Por firme camino y de hermoso empedrado  
 321 avanzaron los hombres.    Muy ricos brillaban  
 322 los recios arneses,    las anillas de hierro  
 323 en las cotas gemían    cuando, bien pertrechados,  
 324 hicieron su entrada    en la excelsa mansión.  
 325 Fatigados los gautas    del largo viaje, <sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Vv 303-6

El verraco era animal consagrado a Frey, el dios de la fertilidad, y se le atribuía un carácter mágico como amuleto, según dice ya Tácito en su *Germania* (xlv). Se conserva algún yelmo coronado por una de estas figurillas y los hallamos también en varios grabados.

<sup>29</sup> V. 308

El Hérot era ciertamente una construcción de madera.

326 sus escudos pusieron —grandes y fuertes—  
 327 allá en la pared; rechinando las cotas,  
 328 sentáronse luego. Apiladas y juntas  
 329 quedaron las lanzas, las varas de fresno  
 330 con hierro en la punta. ¡Magníficas armas  
 331 la tropa traía! Preguntóles entonces <sup>31</sup>  
 332 un alto señor de qué sitio venían:  
 333 "¿De dónde traéis estos bellos escudos,  
 334 estos grises arneses y yelmos dorados,  
 335 este acopio de lanzas? Yo soy mensajero  
 336 y heraldo del rey. A pocos he visto  
 337 de tierras extrañas con tanta apostura.  
 338 ¡Bien se me alcanza que os trae ante Ródgar  
 339 una alta misión, y no triste destierro!"  
 340 Pronunció sus palabras el héroe famoso;  
 341 el príncipe wedra, guerrero en su yelmo,  
 342 así respondió: "En la mesa de Híglak  
 343 asiento tenemos; yo me llamo Beowulf.  
 344 Expondré mi proyecto a tu gran soberano,  
 345 al hijo de Halfdan, al noble señor,  
 346 si el egregio monarca nos da su permiso  
 347 y benigno consiente que entremos a verle".  
 348 Wúlfgar habló —era un noble de Véndel, <sup>32</sup>  
 349 de todos sabido su mucho coraje,  
 350 su arrojo y prudencia—: "Yo diré tu deseo  
 351 al caudillo danés, al noble skildingó,  
 352 al bravo señor dadivoso de anillos,  
 353 llevaré tu recado al egregio monarca;  
 354 la respuesta que obtenga del buen soberano  
 355 luego al momento por mí la sabrás".  
 356 Rápido entró donde Ródgar estaba  
 357 —anciano y canoso— entre nobles vasallos;  
 358 junto al hombro del rey se detuvo el valiente.

---

<sup>30</sup> V. 325 Es una referencia a la travesía por mar. El Hérot estaba situado a pocos kilómetros de la costa.

<sup>31</sup> Vv. 331-2 Se trata de Wúlfgar, cuyo nombre aparece en v. 348.

<sup>32</sup> Vv. 348 Véndel es el extremo norte de la península de Jutlandia.

359 ¡Bien en la corte moverse sabía!  
 360 Wúlfgar le habló a su amigo y señor:  
 361 "Ha llegado hasta aquí desde tierras remotas,  
 362 las aguas surcando, una tropa de gautas.  
 363 Al de rango más alto sus fieles guerreros  
 364 le llaman Beowulf. Solicitan tener,  
 365 oh mi amado señor, entrevista contigo.  
 366 Tu respuesta no sea, oh Róðgar afable,  
 367 que no les concedes que vengan a tí;  
 368 en sus cotas de guerra muy dignos parecen  
 369 de gran atención. ¡Es un buen capitán  
 370 el que manda a los hombres y aquí los condujo!"  
 371 Róðgar habló, el monarca skildingó:  
 372 "Conocí a Beowulf cuando aún era niño.  
 373 El nombre de Ekto su padre tenía:  
 374 Réðel el gauta le dio por esposa<sup>33</sup>  
 375 a su única hija. Viene ahora su hijo,  
 376 animoso, hasta aquí, al amigo buscando.  
 377 Por la gente de mar que a los gautas llevaba  
 378 los ricos regalos que yo les hacía  
 379 nos fue relatado que tiene en su puño  
 380 este noble varón la fuerza terrible  
 381 de treinta guerreros. El Dios de la Gloria  
 382 en su mucha bondad ha dispuesto que venga  
 383 a la tierra danesa —por cierto lo tengo—  
 384 a librarnos de Gréndel. ¡Yo al bravo daré  
 385 por su gran valentía brillantes tesoros!  
 386 Corre hasta ellos y diles que vengan,  
 387 que todos acudan aquí con mi gente;  
 388 hazles saber que les da nuestro pueblo  
 389 gozosa acogida".

Wúlfgar salió

390 y asomado a la entrada les dio la respuesta:  
 391 "Deciros me manda mi gran soberano,  
 392 el egregio señor, que conoce muy bien  
 393 vuestro noble linaje y gozoso os acoge,

---

<sup>33</sup> V. 374

Réðel fue el padre y antecesor de Híglak y Beowulf es por lo tanto sobrino de éste.

394 oh gente atrevida, viajera del mar.  
 395 Pasad adelante vistiendo las cotas,  
 396 llegad ante Róðgar cubiertos con yelmos;  
 397 aquí aguardarán los escudos de guerra,<sup>34</sup>  
 398 los fieros astiles, en tanto le habláis".

*Beowulf le ofrece su ayuda a Róðgar.*

399 Levantóse Beowulf con sus muchos guerreros,  
 400 la tropa valiente. Vigilando las armas  
 401 algunos quedaron, según lo dispuso.  
 402 Bajo el techo del Hérot, al héroe siguiendo,  
 403 marcharon los hombres; el osado avanzó,  
 404 el bravo en su yelmo, hasta hallarse ante el rey.  
 405 Hablóle Beowulf —relucía su cota,  
 406 la malla tejida por hábil herrero—:  
 407 "¡Te saludo, Róðgar! Yo soy pariente  
 408 y vasallo de Híglak. Ya de joven logré  
 409 muy gloriosas hazañas. Noticia me vino  
 410 en mi tierra natal de tu lucha con Gréndel:  
 411 de tu sala refiere la gente de mar,  
 412 de la hermosa morada, que sola se queda  
 413 y sin hombre ninguno después que se oculta  
 414 debajo del cielo la luz de la tarde.  
 415 Entonces mi pueblo —excelentes varones,  
 416 sabios ancianos— allá me propuso,  
 417 oh príncipe Róðgar, que a verte viniera.  
 418 Ellos bien conocían mi fuerza terrible,  
 419 pues me vieron volver de la fiera batalla<sup>35</sup>  
 420 —de sangre cubierto— en que a cinco atrapé  
 421 de la raza gigante; monstruos del mar

<sup>34</sup> Vv. 397-8 El ceremonial de la corte germánica prohibía presentarse ante el rey equipado con armas.

<sup>35</sup> Vv. 419-24 No está claro si se trata de una sola hazaña o de varias. Quizá es una alusión a la aventura con Breca (cf. vv. 549 ss.).

422 en la noche abatí: con apuro a los wedras  
 423 vengué del acoso —su mal se labraban—  
 424 de bestias malignas. Ahora quiero enfrentarme  
 425 yo solo con Gréndel, acabar con el ogro,  
 426 el dañino gigante. Una gracia te pido,  
 427 oh fuerte señor de la gente danesa,  
 428 rey de skildingos, que no has de negarme,  
 429 oh noble monarca, buen soberano,  
 430 habiendo venido hasta aquí de tan lejos:  
 431 que permitas que yo, con mis bravos tan sólo,  
 432 de malos peligros el Hérot libere.  
 433 "He oído decir que el feroz enemigo,  
 434 en su loca arrogancia, sin armas ataca.  
 435 Yo también lucharé —de manera que a Híglak,  
 436 mi noble señor, mi osadía contente—  
 437 sin ayuda de espada o tampoco de escudo,  
 438 amarillo broquel: con sólo mi mano  
 439 entraré con la fiera —un hombre con otro—  
 440 en mortal desafío. ¡Deberá resignarse  
 441 al mandato de Dios el que entonces perezca!  
 442 Sé que si Gréndel me llega a vencer,  
 443 en la alta morada podrá sin temor  
 444 devorar a mis gautas, como antes ha hecho  
 445 con tantos guerreros. No tendrás en verdad <sup>36</sup>  
 446 que cubrir mi cabeza —quedará por completo  
 447 anegada en mi sangre—, si caigo en la lucha:  
 448 correrá el solitario a esconder mi cadáver  
 449 allá donde ufano en su cueva lo engulla  
 450 y la manche de sangre. No tendrás en verdad  
 451 que velar mucho tiempo mis restos mortales.  
 452 Envíale a Híglak si muero en la brega  
 453 la cota de malla que cubre mi pecho,  
 454 mi arnés excelente: es herencia de Rédel,  
 455 una obra de Wéland. ¡Decida el destino!" <sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Vv. 445-50 Probablemente en el rito funerario se cubría la cabeza del cadáver. Según Beowulf no habrá necesidad de tal ceremonia si Gréndel le vence, pues en ese caso lo devoraría.

<sup>37</sup> V. 455 Wéland es el famoso dios herrero y orfebre de los germanos.

*Discurso de bienvenida de Róðgar.*

456 Róðgar habló, protector de skildingos:  
457 "Acudiste a nosotros, oh amigo Beowulf,  
458 queriendo pagarnos antiguos favores.  
459 Terrible discordia tu padre inició  
460 cuando a Hádolaf muerte le dio con su mano  
461 en la tierra wilfinga; no quisieron después <sup>38</sup>  
462 recibirle los gautas por miedo a la guerra.  
463 Surcando las aguas, en busca se vino  
464 del pueblo danés, de los nobles skildingos.  
465 Yo empezaba a reinar en la gente danesa,  
466 ya regía, aún joven, mis grandes dominios,  
467 mi reducto de héroes: estaba sin vida  
468 mi hermano mayor, ya el hijo de Halfdan,  
469 Hérogar, muerto. ¡Superábame en todo!  
470 Yo entonces con oro zanjé la querella;  
471 antiguos tesoros envié por el mar  
472 a los fieros wilfingos. Me prestó juramento. <sup>39</sup>  
473 "Mucho en mi pecho me agobia el dolor  
474 cuando a alguno le digo los males que Gréndel  
475 me causa en el Hérot con su ira enemiga  
476 y perversos ataques. Diezmada en la sala  
477 se encuentra mi tropa; la entrega el destino  
478 a la rabia de Gréndel. ¡Fácilmente podría  
479 arrasar el Señor al furioso proscrito!  
480 Ocurrió muchas veces que, estando borrachos  
481 y alzando las copas, mis hombres juraron  
482 quedarse aguardando en la rica mansión  
483 y luchar contra Gréndel con recias espadas;  
484 cuando el alba venía, al llegar la mañana,

---

<sup>38</sup> V. 461 Los wilfingos habitaban quizá por la desembocadura del Oder.

<sup>39</sup> V. 472 Fue Ekto el que le prestó el juramento, pero no se dice qué es lo que le juró. Acaso respetar la paz restablecida; más probablemente fue un juramento de amistad o fidelidad.

485 teñido de sangre se hallaba el palacio,  
 486 en la sala los bancos estaban cubiertos  
 487 de sangre de guerra: yo así me quedaba  
 488 con menos vasallos. ¡Pero siéntate ahora  
 489 a beber con nosotros! ¡Cuenta gozoso  
 490 en la charla festiva tus grandes hazañas!"  
 491 A los gautas entonces lugar se les hizo  
 492 de modo que juntos un banco ocuparan;  
 493 allá se sentaron los bravos guerreros,  
 494 varones de fama. Cumplió su misión  
 495 quien portaba la jarra llenando sus copas  
 496 de clara cerveza. Alzóse en el Hérot  
 497 el canto del bardo. Reinó la alegría  
 498 en el amplio tropel de daneses y wedras.

*La hazaña de Beowulf con Breca, según la versión de Únfer.*

499 Entonces Únfer, el hijo de Éklaf,  
 500 que estaba a los pies del señor skilding,  
 501 porfía inició —causábale enojo  
 502 el valor de Beowulf, su atrevido proyecto,  
 503 pues mal admitía que hombre ninguno  
 504 gozara en el mundo, jamás en la tierra,  
 505 de gloria que fuese mayor que la suya—:  
 506 "¿Eres tú el Beowulf que quiso en las aguas  
 507 medirse con Breca, en aquel desafío  
 508 en que ambos, osados, cruzasteis el mar  
 509 y en las hondas corrientes, con necia arrogancia,  
 510 expusisteis la vida? Inútiles fueron  
 511 prudentes consejos, desistir no quisisteis  
 512 de aquella locura. Os echasteis al mar,  
 513 en el agua nadando agitasteis los brazos,  
 514 por la húmeda senda adelante avanzasteis  
 515 con ágiles manos. Invernal tempestad  
 516 encrespaba las olas. Siete días duró  
 517 vuestra lucha en las aguas. Suya fue la victoria;  
 518 tenía más fuerza. Arribó una mañana

519 a la tierra que habitan los raumas guerreros;<sup>40</sup>  
 520 regresó desde allá a su patria querida,  
 521 el héroe volvió con los nobles brondingos,<sup>41</sup>  
 522 al hermoso reducto en que gente tenía,  
 523 palacio y tesoros. ¡El hijo de Bastan<sup>42</sup>  
 524 logró demostrar lo que ya aseguraba!<sup>43</sup>  
 525 "Ahora sé que te espera fracaso mayor,  
 526 por muchas victorias que tengas ganadas  
 527 en fieros encuentros, si al alcance de Gréndel  
 528 de noche te quedas en la alta mansión".

*La misma hazaña, según la versión de Beowulf.*

529 Respondióle Beowulf, el hijo de Ekto:  
 530 " En verdad la cerveza, oh Únfer amigo,  
 531 te ha hecho decir muchas cosas de Breca,  
 532 alabarlo en exceso. Por mi parte mantengo  
 533 que yo realicé muy mayores hazañas,  
 534 que a nadie en el mar igualárseme pudo.  
 535 Siendo muy niños, con firme promesa<sup>44</sup>  
 536 los dos acordamos —jóvenes éramos  
 537 ambos entonces— jugarnos las vidas  
 538 afuera en las aguas; así lo cumplimos.  
 539 "Nos echamos al mar empuñando con fuerza  
 540 desnudas espadas que bien de ballenas  
 541 guardarnos debían. Mas Breca en las olas  
 542 no supo sacarme ventaja ninguna,  
 543 era yo el que evitaba que atrás se quedara.  
 544 Cinco días así en las aguas nadamos;

---

<sup>40</sup> V. 519 Los raumas habitaban al oeste del actual Oslo (Raumariki, hoy Romerige).

<sup>41</sup> V. 521 Los brondingos debían ser un pueblo del sur de Escandinavia.

<sup>42</sup> V. 523 *El hijo de Bastan*: Breca.

<sup>43</sup> V. 524 Esto es, que era superior a Beowulf, más fuerte que él.

<sup>44</sup> Vv. 535-8 Según Beowulf no se trató, pues, de una competición de rivalidad, sino de una hazaña conjunta a la que les incitó su juvenil heroísmo.









































































































































































